

lombia:

7. Que si se interpretaran las disposiciones legales en el sentido de que las rentas públicas solo pueden pagarse en moneda nacional o en especies metálicas se llegaría a la conclusión de que cualquier otro medio de pago como los cheques, sería admisible para ese efecto;

8. Que hay imperiosa necesidad de que vengan al país los saldos del comercio en el Exterior y las cantidades que el gobierno obtenga allá en préstamos, lo cual se facilita con la admisión de los billetes ingleses en los pagos que se le hagan al tesoro público, admisión que no implica el darles curso forzoso, y

9. Que la venida de tales billetes al país contribuirá a normalizar el cambio sobre el Exterior que es una necesidad económica actual sin que se corra el riesgo de que suba más allá del límite conveniente, pues la fácil exportación de ellos impedirá una alza inmediata.

DECRETA:

Art. único: las oficinas que recauden fondos nacionales podrán recibir la libra y la media libra esterlina y los billetes emitidos en Inglaterra por el gobierno Inglés o por el banco de Inglaterra representativos de libras, en el pago de rentas públicas a la par como MONEDA NACIONAL.

Dado en Barranquilla a 21 de Enero de 1919.

MARCO FIDEL SUAREZ

El Ministro de Agricultura y Comercio.

ESTEBAN JARAMILLO

Por el Ministro, el Secretario.

Eugenio Andrade

Fiestas de la semana

26 Domingo: Ss. Policarpo y Paula.
27 Lunes: Nuestra Señora de Belén.

Ss. San Juan Crisóstomo, Vitaliano, Macario.

28 Martes: Ss. Cirilo, Julián, Valerio P. y Juan.

29 Miércoles: S. Francisco de Sales.

30 Jueves: Ss. Félix P., Martina y Sabina.

31 Viernes: Ss. Pedro Nolasco, Ciro y Marcela.

FEBRERO

1 Sábado: Ss. Ignacio m. Severo, Efrén, Pablo Obispo y Veridiana.

2 Domingo: La Purificación de Nuestra Señora. S. Fortunato.

Indulgencia Plenaria para los cofrades de María Reina de los Corazones.

Evangelio del Domingo

Domingo III después de la Epifanía.

Evang. de San Mateo VIII, 1-13.

Habiendo bajado Jesús del monte, le fué siguiendo una gran muchedumbre de gente.

En esto, venido á él un leproso, le adoraba, diciendo: Señor, si tú quieres, puedes limpiarme.

Y Jesús extendiendo la mano, le tocó, diciendo: Quiero. Queda limpio. Y al instante quedó curado de su lepra.

Y Jesús le dijo: Mira que no lo digas á nadie: pero vé á presentarte al sacerdote, y ofrece el don que Moisés ordenó, para que les sirva de testimonio.

Y al entrar en Cafarnaüm le salió al encuentro un Centurión, y le rogaba.

Diciendo, Señor, un criado mío está postrado en mi casa paralítico, y padece muchísimo.

Dícele Jesús: Yo iré, y le curaré.

Y él replicó el Centurión: Señor, no soy yo digno de que tú entres en mi casa; pero mándalo con tu palabra, y quedará curado mi criado.

Pues aun yo, que no soy más que un hombre sujeto á otros, como tengo soldados á mi mando, digo al uno: Marcha, y él marcha; y al otro: Ven, y viene; y á mi criado: Haz esto, y lo hace.

Al oír esto Jesús mostró grande admiración, y dijo á los que le seguían: En verdad os digo que ni aun en medio de Israel he hallado fe tan grande.

Así yo os declaro, que vendrán muchos gentiles del Oriente y del Occidente, y estarán á la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos:

Mientras que los hijos del reino (los judíos) serán echados fuera á las tinieblas: allí será el llanto, y el crujir de dientes.

Después dijo Jesús al Centurión: Vete, y succédate conforme has creído. Y en aquella hora misma quedó sano el criado.

REFLEXIONES

Tres fueron los verbos que empleó el leproso en su petición, y los tres mismos verbos constituyen la respuesta de Jesús. El leproso dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Y, el Señor contestó: Quiero (y por consecuencia, puedo,) sé limpio. Y al punto—añade el Evangelio—fue limpiado de su lepra. Es verdad que Jesús extendió al mismo tiempo su mano y tocó al leproso, para que todos entendamos la omnipotencia de su brazo; pero lo esencial en el milagro fué su Verbo, su palabra divina: Quiero, Sé limpio.

El afortunado leproso hizo dos peticiones al Señor: primera, diciendo: Si quieres; es decir, Ojalá que quieras. Y á ésta Jesús respondió: Quiero.—La segunda petición fué confesar su omnipotencia y el deseo de ser limpiado: puedes limpiarme. A lo cual Cristo dijo: Sé limpio.

El leproso ruega á Jesús condicionalmente, como quien no sabe la voluntad del Señor; más Jesús responde en imperativo, como quien manda á la lepra que se ausente. Jesús mandó, la lepra obedeció, y el leproso quedó limpio. Y como quiera que las obras del divino Salvador son perfectas, y El, cuando dijo al leproso: Sé limpio, no puso límites á su palabra, es indudable

que su limpieza—fué completa, no sólo en cuanto al cuerpo, sino también en cuanto al alma: le concedió mucho más de lo que le pidió; hizo le sano, pero al mismo tiempo justo y santo; en lo cual nos enseña á todos cuán generoso y espléndido es el amor hacia nosotros que atesora en su corazón divino, cuanto debemos esperar de El cuando le rogamus en nuestras oraciones, y juntamente cómo hemos de imitarle al escuchar las peticiones que nos hagan nuestros semejantes. Jesús da inmensamente más de lo que le piden, y este ha de ser nuestro modelo.

Sobre este hecho prodigioso de Cristo nuestro Señor hacen notar los Santos Padres que no medió tiempo alguno entre la palabra de Cristo y la curación del leproso, como diciendo: En Dios, querer y hablar es hacer; su voluntad es su misma omnipotencia, y por eso leemos en el Génesis: El habló y fueron hechas todas las cosas.

Pues bien, partiendo de este hecho y fundados en las promesas del mismo Cristo, cabe decir, que El por su misericordia, se ha dignado hacernos partícipes de su misma omnipotencia; y, por consiguiente, nosotros, á pesar de nuestra debilidad, somos de cierto modo omnipotentes. El leproso dijo á Cristo: Señor, si quieres puedes limpiarme; y yo os digo á vosotros: Crishanos, si queréis, podéis ser limpios. ¿Y cómo? Este es el misterio; estadme atentos.

Léase en los Anales de la Orden de predicadores que la hermana de Santo Tomás de Aquino preguntó al insigne Doctor: «Hermano, ¿cómo errecer en perfección y conseguir mi salvación eterna?»—Y el Santo respondió: Queriendo.—Hermosa respuesta! No le dijo el Angel de las escuelas que crecería en virtudes y sería santa, macerando su cuerpo, ni retirándose á la soledad, ni repartiendo con frecuencia la sagrada Eucaristia, sino únicamente esta palabra: Queriendo.

Con efecto, así es, dijo el Crisóstomo; pues quien quiere ser santo y lo quiere de veras, lo consigue sin remedio, pues todo estriba en su voluntad, y puede muy bien decirsele: «Serás santo si quieres».

Si quieres aprovechar en la virtud, aprovecharás: si quieres ser perfecto, al modo que es posible á las criaturas, lo serás: si quieres conseguir tu salvación, la conseguirás. Todo consiste en estas brevisimas palabras. Si quieres.

Ecos Marianos

La esclavitud mariana es camino corto para encontrar á Jesucristo, ya sea porque en él no se extravía nadie, ya porque por él se va con más alegría y facilidad y, por consiguiente, con más prontitud.

Informacion Comercial

(mercado de Bogotá)

Caño Caeros Arroz Manteca

sin cot. 0,28 29 7,00

Cacao Bonos descuento

8,80 34 %

Viajeros

Llegaron de Bogotá los señores Sandalio Diaz, Carlos Chaves, Argemiro Rodriguez y Jesús María Sánchez.